

OPINIÓN

Litio, una estrategia integral que avanza a paso firme

Por

Aurora Williams B.,
 ministra de Minería

Como pilar de nuestra economía, la minería chilena ha dado pasos significativos en materia de agregar valor a su cadena productiva. En muchos sentidos, va a la vanguardia en la aplicación de tecnologías y soluciones innovadoras para mejorar su eficiencia, sostenibilidad y gestión ambiental. Por ello, frente al escenario favorable de precios e inversiones que se vislumbra en el sector, es fundamental profundizar la senda de ese crecimiento con el compromiso de consolidar una minería responsable, trazable y capaz de maximizar el valor público en el corto y mediano plazo. En especial, si a lo que aspiramos es recoger las oportunidades que abre la transición energética global ampliando nuestra capacidad productiva de la mano de una cartera diversa de minerales estratégicos, como el litio.

Y precisamente, la Estrategia Nacional del Litio, mandada por el presidente Gabriel Boric al inicio del gobierno, persigue un desarrollo integral que no sólo apunta a incrementar la producción del mineral con la presencia estratégica del Estado, como es el caso de la so-



ciedad público-privada NovaAndino Litio, en el Salar de Atacama, región de Antofagasta; y entre Enami y Rio Tinto, en Salares Altoandinos, en Atacama; sino que también se hace cargo de un enfoque que apunta a operar bajo altos estándares sociales, territoriales, de gobernanza y transparencia.

Es así como la consolidación de la estrategia avanza simultáneamente, con la misma fuerza, voluntad y convicción, acogiendo el rol clave que el mundo privado está llamado a cumplir teniendo en cuenta cada uno de estos aspectos y los aprendizajes de

experiencias anteriores. Su papel es relevante en los actuales procesos de mecanismos de asignación de Contratos Especiales de Operación de Litio, en las cuales como ministerio estamos habilitando 12 nuevos proyectos con valor agregado, que serán liderados por empresas y consorcios, nacionales y extranjeros, interesados en aprovechar las ventajas competitivas del litio chileno. Por medio de esta agenda hemos progresado a paso firme en el último año, concluyendo a la fecha, 10 de las 12 consultas indígenas requeridas para facultar la fase de exploración en territorios de interés, como los proyectos en la región de Tarapacá, ubicados en Hilaricos, que irá a licitación; y Quillagua Norte, que ya tiene contrato acordado con un privado. En ambos casos, se aguarda la toma de razón de la Contraloría para avanzar en su concreción.

Es gracias a esta mirada que vamos movilizando la participación privada y acelerando el desarrollo de la industria bajo coordinación institucional con resguardos socioambientales, debido proceso y reglas claras para el beneficio del país. Eso, además de un esquema de recaudación progresivo y equilibrado, donde el Estado captura más en períodos de alta rentabilidad, y en ciclos de precios bajos se resguarda la continuidad de proyectos manteniendo un piso de royalties, junto con incentivos para encadenamientos productivos competitivos y desarrollo local y regional. De este modo, la Estrategia Nacional del Litio define una ruta sostenida para avanzar en elevar la producción nacional de litio, promoviendo el empleo local y las inversiones, conservando el liderazgo global de Chile y resguardando la sostenibilidad de la industria por medio de la adopción de decisiones con debida información, evaluación pertinente y perspectiva de futuro.

“Estamos habilitando 12 nuevos proyectos con valor agregado, que serán liderados por empresas y consorcios, nacionales y extranjeros”.



Industria del cobre con desafíos